

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 25: El papel no puede contener el fuego.

Al final del juego *Misterio del Castillo*, cada participante ganó algo, aunque también perdió algo.

- Claudia aprendió a interactuar de forma más natural con su hija.**
- Helena cumplió su deseo de jugar un juego interactivo con Noa.**
- Noa salió victoriosa, obteniendo el *Cristal del Espíritu Nocturno*, que podría mejorar la eficiencia de su acumulación de energía primaria.**
- Moon logró proteger a su hermana mayor, frustrando con éxito el intento del pequeño dragón marino de "capturar la torre".**
- Aurora fue testigo del gran "enfrentamiento padre-hija del siglo" y disfrutó plenamente del máximo espectáculo.**
- Isha tuvo una idea de lo terroríficos que podían ser su hermana y su cuñado cuando unieron sus fuerzas.**

Mientras tanto, León, a pesar de perder el juego con total abandono, se ganó una "tarjeta de experiencia de conejita" para la noche.



Esto validó una vez más el dicho:

"Todos ustedes podrán ganar un poco, pero yo, León, nunca pierdo".

Los dos abandonaron la arena del juego.

La duración habitual de este juego estaba prevista de setenta y una horas, es decir, tres días.



Pero, ¿quién habría pensado que la tía Isha se volvería loca durante el juego, transformándose prácticamente en una cazadora de dragones honoraria, mientras que Leon y Rosvisser incluso levantaron sus espadas matadragones, terminando el partido de inmediato?

Con el poder combinado de la *familia Ai*, parecía que no habría juego...

duraría hasta su final programado.

Más vínculos familiares

Sin embargo, como era una oportunidad única para que la familia saliera junta, no podían regresar a casa después de un partido, por lo que decidieron seguir disfrutando del día.

La madre de Aurora expresó un deseo obstinado de visitar *Sky City*, y los adultos naturalmente estuvieron de acuerdo.

Como siempre, Isha atraía a los niños como un imán, los pequeños la arrastraban mientras corrían por las calles y callejones.

León los seguía a poca distancia.

"A tu hermana realmente parece encantarle los niños", comentó Claudia.



Rosvisser asintió. «Aunque mi hermana está comprometida con una vida sin matrimonio, adora a los niños».

Claudia, un poco pensativa, cambió de tema y preguntó:

—Entonces, ¿sabe ella sobre ti y León?

—¿Qué...? —La mirada de Rosvisser siguió la silueta de su hermana; su hermoso rostro mostraba indicios de preocupación y vacilación.

"Después de que concluyó el enfrentamiento imperial, Leon y yo discutimos si debíamos o no decirle la verdad".

"¿Y el resultado?"

León intervino con sus propios pensamientos, con las manos metidas en los bolsillos y entrecerrando los ojos ligeramente mientras él también observaba a Isha y a los niños desde lejos.

Durante los últimos tres años, aunque no se ha dado cuenta de nada, los secretos no pueden permanecer ocultos para siempre. Tarde o temprano, tendremos que confesar por alguna razón, o ella lo descubrirá por sí misma.

Después del revuelo que causamos anoche en el banquete, es poco probable que no se haya enterado de algo.

"Por eso a veces me pregunto si es mejor acercarme a ella primero, en lugar de esperar a que las cosas salgan incómodas".



Después de escuchar a León, Claudia hizo una pausa pensativa y luego habló.

—Eso sí tiene sentido. ¿Pero qué pasa si Isha no puede aceptar que su hermana se haya casado con un humano?

León y Rosvisser se detuvieron ante esta pregunta.

"¿Qué dices?", suspiró Leon. "La Hermana Mayor es una persona increíble. No es como los demás dragones, ni salvaje ni violenta, así que no me la imagino en bandos opuestos".

"Si realmente no puede aceptarlo, entonces... quizás tendré que perderla."

Claudia levantó una ceja y preguntó:

"¿Irte? ¿Adónde irías?"

"De regreso al Imperio, para liderar la *Sociedad Corazón de León* en el fortalecimiento de la nueva nación", respondió León con tono grave.

Por eso también creo que ahora es el mejor momento para confesar. El Imperio ha cambiado; sin el gobierno de Klet, puedo volver a mis raíces. Pase lo que pase, ese lugar es mi hogar.



Sin dudarlo mucho, tomó la mano de Rosvisser entre las suyas, entrelazando sus dedos con los de ella.

"Y no puedo permitir que mi presencia arruine el vínculo entre Rosvisser y su hermana".

"Si mi hermana mayor no puede aceptarme, quedarme allí solo destruiría la familia que Rosvisser y yo hemos trabajado tan duro para construir".

"Nuestro comienzo puede haber sido un error, pero el final no debe serlo."

"La mejor opción sería que abandonáramos el Clan del Dragón Plateado y, de vez en cuando, dejáramos que Rosvisser nos visitara".

Claudia aminoró el paso, contemplando.

Después de un momento, ella habló en voz baja.

¿Por qué estás tan concentrado en el principio y el final?

"¿Hmm? ¿Qué quieres decir realmente?"

"Puede que hayan empezado con mal pie, pero ese error les dio un futuro hermoso", comentó Claudia con una sonrisa amable, mirando a la pareja. Sus ojos azul océano desprendían una mirada cálida.



He visto tanto contigo durante todos estos años. Este viaje ha sido más emocionante que mis siglos de vida.

"¿Por qué centrarse sólo en el principio y el final?"

Durante estos últimos cinco hermosos años, ¿no ha estado Isha allí también, presenciando y participando?

León y Rosvisser intercambiaron miradas y surgió entre ellos un entendimiento silencioso.

Se vieron obligados a revelar que Rosvisser ahora estaba esperando su segundo hijo.

Cuando nació Aurora, sus primeras palabras fueron "tía Isha".

Toda la familia se reunió en Sky City cuando la abuela regresó: un día verdaderamente raro y alegre en la historia de la familia Melkvey.

Incluso durante el ataque de resurrección de Konstantin, Leon, Rosvisser e Isha unieron fuerzas para defenderse.

En esa serie de recuerdos, León se dio cuenta de que en ocasiones había pasado por alto las contribuciones de otra presencia: **la Reina del Dragón Rojo, Isha.**

Después de un breve silencio, Claudia continuó.



Estoy de acuerdo; ahora es el mejor momento para confesar. Pero parece que, aunque el momento sea propicio, puede que ustedes dos no lo sean.

Rosvisser apretó los labios y asintió levemente.

"¿Sabes cómo me sentí cuando supe que Leon eligió a una humana?", preguntó Claudia, con un destello de emoción compleja en su rostro.

"Estaba confundida. No entendía por qué mi hermana se enamoraría de un humano".

"¿Pero qué podía hacer? Leon es una persona independiente, con su propia vida y sus propias decisiones".

Si ella no tiene la libertad de amar como quiera en su larga vida, ¿qué sentido tiene? Al final, acepté a Leon no por las expectativas de la sociedad...

Ella miró a León.

"Pero porque sabía que mi hermana se casó con el hombre que más la amaba."

"Como su hermana, lo único que importa es su felicidad".

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan

